Guía de la pel·lícula

El cinema entès com un art que ens afecta, que ens emociona, que ens fa pensar, que ens porta al diàleg, que ens pot fer més bones persones...

El cinema entès com un art que il·lumina la nostra raó i mobilitza les nostres emocions.

El cinema entès com un art que ens permet fer un viatge, un viatge-ficció on podem aprendre coses meravelloses, on podem explorar, trobar, entendre, descobrir vides, histories, gestos, idees, testimonis, que ens canvien la vida.



Si el cinema només és passar una bona estona ja no és un art

Parròquia santa Maria de Cardedeu

## [**Comprométete**](http://cineyvocacion.org/comprometete/)



# **1.Ficha técnica**

**Director:** Alessandro D’Alatri
**Título original:** Casomai
**Intérpretes**: Stefania Rocca, Fabio Volo, Gennaro Nunziante, Sara D’Armario, Maurizio Scattorin, Paola Belchis
**País:**Italia
**Año:**2002
**Duración:** 114 min
**Género:** Comedia

# **2.Sinopsis**

Estefanía y Tomás se aman, deciden casarse y tienen un hijo. A los ojos de todos son una pareja normal donde existe el amor sincero y pasional. Su vida parece perfecta, rodeada de amigos y familiares que siempre les dan consejos y expresan juicios. Pero todo esto va provocando que la pareja no tenga una vida privada, y todas estas reacciones van creando problemas entre ellos, poniendo a prueba y condicionando su amor. (FILMAFFINITY)

# **3.La figura del sacerdote, don Livio.**

Puede parece contradictorio o, al menos curioso, que en una película centrada en la vida matrimonial y su evolución, nos fijemos en el sacerdote. Efectivamente el sacerdote no es el protagonista pero juega un papel importante. Don Livio aparece al principio ocupando mucha escena con motivo de la boda, y poco a poco se va desvaneciendo dando paso a Steffania y Tomasso. Prácticamente nos hemos olvidado de él. Pero su reaparición en los últimos 10 minutos del film le convierte en  alguien que interpreta y cuestiona el matrimonio.

Lo primero que vemos la manera con la que se nos presenta a Don Livio: es un sacerdote en una aldea donde no pasa gran cosa, de tal manera que hace de albañil para reparar la iglesia. Nos parece un cura sencillo, trabajador y dinámico. Un cura que tiene una gran capacidad de acogida a una pareja que no conoce de nada, pero a la que le ofrece una un licor con pastas. Un cura al que le hace ilusión celebrar una boda porque todavía no ha tenido la oportunidad de hacer. Un cura que muestra un gran tacto pastoral para recibir a unos jóvenes que se quieren casar por la Iglesia más por la presión de los parientes que por propia convicción, y que, encima, no han hecho el cursillo prematrimonial. Fruto de este diálogo, es una imagen que va a acompañar toda la película: la comparación del matrimonio como una pareja de patinaje artístico.

Llegados al momento de la boda, el sacerdote accediendo al deseo de los novios, quiere hacer una “boda especial”. Y para ello les cuestiona sobre su pasado para saber más de ellos, les critica y les desafía. Después de una breve homilía en el que les invita a construir su matrimonio sobre bases sólidas, el momento del consentimiento se convierte en una provocación: ¿qué sentido tiene prometerse amor y fidelidad si las estadísticas dicen lo contrario?  Y se pregunta: “¿hago como si nada?”.

Con un fundido en blanco en el que se nos enmarca la bendición final del matrimonio entramos en el grueso de la película, que no es otra cosa que un ejercicio de fantasía. Otro fundido en blanco nos vuelve a la realidad. Don Livio no ha hecho que narrar con fantasía lo que será la vida matrimonial de Tomasso y Stefania, que desembocará desgraciadamente en el divorcio. Lo cuenta de tal manera que pareciera real.

En definitiva, el problema al que se enfrenta el sacerdote es el de casar a unos novios que no conoce de nada, unos novios que no tienen una experiencia particular de fe, teniendo en cuenta la realidad: el alto número de fracasos y divorcios matrimoniales. ¿Con qué conciencia celebra el sacramento? La conciencia de los novios no es suficiente, porque nunca se sabe. Sus “síes” no son garantía suficiente de fidelidad.

Para salir de este impase, don Livio pide que todos los amigos y familiares se impliquen en el “Sí” de los novios. Es una manera de apoyarles, de sostenerles, de exigirles incluso la fidelidad. Pero nadie se atreve, al final parece que el matrimonio es algo privado. Y si es algo privado, pues que todo el mundo salga de la iglesia y dejen a los novios pronunciar su “sí”, en privado, teniendo al cura como testigo privilegiado. Y es así como termina la historia.

¿Cómo valorar esta postura? [Juan Orellana](http://bloggermania.com/c/comprometete.html)nos ofrece esta valoración global:“A pesar de estar dirigida por un agnóstico, la película muestra a la Iglesia como la única compañía para los novios, así como la única que les ofrece una mirada seria y realista sobre el paso que van a dar”. Los temas son tratados sin cargar las tintas en un juicio moral. “El film no busca proponer una tesis, que no la hay, debido a un final excesivamente abierto, sino provocar una reflexión urgente en el espectador. No es por tanto una película que ilustre una mirada cristiana sobre el matrimonio, sino que constata la hostilidad social que existe ante una institución tan fundamental como esa”.

No obstante, si bien es cierto que el director no pretende dar una visión cristiana del sacerdocio, echamos en falta una predicación más kerigmática por parte del sacerdote. Que no se mencione a Dios cuando se está celebrando un sacramento es algo inconcebible. Sabemos de la cantidad de parejas que se quieren casar por la Iglesia por costumbre, tradición, presión, etc… Sabemos de tantos invitados que no pisan nunca la iglesia excepto en celebraciones de este tipo. Es la ocasión para hacer una primera evangelización. Le cura ha sabido metérselos en el bolsillo pero no ha sabido acercarles a Dios.

Al fin y al cabo el film termina una contradicción. Don Livio pide el “sí” de los invitados como garantía para el “sí” de los novios. Pero no lo consigue. Los invitados no se atrever. No obstante, termina celebrando el sacramento. ¿Con qué garantía? ¿Con la de Dios? Podría ser, pero no se dice. He ahí el vacío.

En resumen valoramos en don Livio su tacto pastoral, su acogida sin juicios ni prejuicios, su manera de interpelar… Valoramos sobre todo su implicación personal en una boda que alguno podría decir que ni le va ni le viene. Sin embargo para él, la boda es un cuestionarse su propio ministerio, el sentido de lo que hace y el porqué. No obstante, como contrapartida, don Livio no ha sabido hacer una invitación kerigmática a seguir a Jesús en el matrimonio. Falta el mensaje explícito sin el cual todos los preparativos anteriores pierden su valor.

# **4.Materiales para trabajar la película**

## **4.1.Ver y analizar**

* ¿Cómo se nos presenta la figura de don Livio al comienzo del film? ¿Cómo lo describirías?
* ¿Cuál es el dilema al que se presenta ante unos novios que no conoce?
* ¿Qué efectos provoca en los novios y en los invitados la “pedagogía” de don Livio?
* ¿Realmente don Livio consigue lo que se propone?

## **4.2.Nos interpela**

* ¿Qué te gusta o te desagrada de la manera que ha tenido el director de presentarnos a don Livio?
* ¿Qué te gusta o te desagrada de la “pedagogía” del sacerdote?
* ¿En qué te sientes identificado con él o en qué te sientes interpelado por él?
* ¿Qué podemos aprender en cuanto a la manera de acercarnos a “los alejados” de la Iglesia?

## **4.3.Oramos**

Tot el contingut d’aquesta fitxa i el desenvolupament d’aquest apartat de pregaria el podeu trobar a [www.cineyvocacion.org](http://www.cineyvocacion.org) / Materials de Carlos Comendador

* Poema (Florentino Ulibarri)
* Palabra de Dios Hch 20, 17-32
* Oración: Por los sacerdotes.(Juan Pablo II, Jornada de Oración por las Vocaciones, 1999)